

EL INGENIOSO HIDALGO  
DON QUIJOTE DE LA MANCHA

\*





PRIMERA PARTE  
DEL INGENIOSO HIDALGO  
DON QUIJOTE DE LA MANCHA



CAPÍTULO XXXIII

Donde se cuenta <sup>a</sup> la novela del curioso impertinente 5

**E**N Florencia, ciudad rica y famosa de Italia, en la provincia que llaman Toscana, vivían Anselmo y Lotario, dos caballeros ricos y principales, y tan amigos, que, por excelencia <sup>b</sup> y antonomasia <sup>c</sup>, de todos los que los conocían <sup>d</sup> los dos amigos eran llamados. Eran solteros, mozos <sup>e</sup> de una misma edad y de unas mismas costumbres; 10

a. Suprimen *Donde se cuenta*. BR.<sub>3</sub>,  
AMB. = b. ...por excelencias. V.<sub>1,2</sub>. =  
c. ...y antonomasia. FK. = d. ...de todos

los que los conocían eran llamados los  
dos amigos. BR.<sub>1,2</sub>. = e. ...mozos y de  
una misma edad. TON.

Arrancada del cuadro de las *Novelas ejemplares*, la de *El curioso impertinente* es un episodio en homenaje a la simplicidad del arte clásico. Cuatro personajes le bastan al poeta para hacer algo que, no entrando holgadamente en la esfera de los dramas trágicos, es, en resolución, una novela corta, cuyas páginas ofrecen abundante materia a profunda investigación psicológica, ya que, aparte de las pinceladas realistas en que se retrata a Leonela, hay aquí el análisis de una enfermedad del espíritu, si por suerte poco común, no tan singular y rara que deba calificarse como muestra de caso convencional e inverosímil.



todo lo cual era bastante causa á que los dos con recíproca amistad se correspondiesen. Bien es verdad que el Anselmo era algo más inclinado á los pasatiempos amorosos que el Lotario, al cual llevaban tras sí los de la caza; pero, cuando se ofrecía, dejaba Anselmo  
5 de acudir á sus gustos por seguir los de Lotario, y Lotario dejaba los suyos por acudir á los de Anselmo, y desta <sup>a</sup> manera andaban tan á una sus voluntades, que no había concertado reloj que así lo anduviese.

Andaba Anselmo perdido de amores de una <sup>b</sup> doncella principal  
10 y hermosa de la misma ciudad <sup>c</sup>, hija de tan buenos padres y tan buena ella por sí, que se determinó, con el parecer de su amigo Lotario, sin el cual ninguna cosa hacía, de pedilla <sup>d</sup> por esposa á sus padres, y así lo puso en ejecución; y el que llevó la-embajada fué Lotario, y el que <sup>e</sup> concluyó el negocio tan á gusto de su amigo,  
15 que en breve tiempo se vió puesto en la posesión que deseaba; y Camila, tan contenta de haber alcanzado á Anselmo por esposo, que no cesaba de dar gracias al cielo y á Lotario, por cuyo medio tanto bien le había venido. Los primeros días, como todos los de <sup>f</sup> boda suelen ser alegres, continuó Lotario como solía la casa de su amigo  
20 Anselmo, procurando honrarle, festejalle y regocijalle <sup>g</sup> con todo aquello que á él le fué posible; pero, acabadas las bodas y sosegada ya <sup>h</sup> la frecuencia de las visitas y parabienes, comenzó Lotario á descuidarse con cuidado de las idas en <sup>i</sup> casa de Anselmo, por pare-

a. ...Anselmo de esta manera. MIL. = b. ...perdido de amores de Camila, doncella. ARG., BENJ. = c. ...de la misma ciudad, llamada Camila, hija de tan buenos padres. BR., TON. = d. ...de pedirla. MAI. = e. ...fué Lotario, el cual

concluyó. BR., = f. ...como todos los de la boda. AMB., TON. = g. ...procurando honrarle, festejarle y regocijarle con todo. MAI. = h. ...y sosegada la frecuencia. L., = i. ...de las idas á casa de Anselmo. GASP.

Línea 9. *Andaba Anselmo perdido de amores de una doncella principal y hermosa de la misma ciudad.* — «Parece que donde se lee una debía estar el nombre de la doncella, y leerse: «Andaba Anselmo perdido de amores de Camila, doncella principal.» Es Camila uno de los tres personajes entre quienes gira la acción de la novela; convenia nombrarlo cuanto antes; y cuando á las ocho líneas se lee que Camila se felicitaba de ser esposa de Anselmo, se extraña no haberla visto ya nombrada. En la edición de Bruselas del año 1607 repararon sin duda en esto, é imprimieron: «Andaba Anselmo perdido de amores de una doncella principal y hermosa de la misma ciudad, llamada Camila.» (HARTZENBUSCH. *Las 1635 notas al «Ingenioso Hidalgo»*, pág. 73.)

22. ...comenzó Lotario á descuidarse con cuidado. — Pura retórica, juego y nada más que juego de palabras es este *comenzó Lotario á descuidarse con cuidado*; pero si así escribían nuestros clásicos, aun los que hacían gala de más

cerle á él, como es razón que parezca á todos los que fueren discretos, que no se han de visitar ni <sup>a</sup> continuar las casas de los amigos casados de la misma manera que cuando eran solteros; porque, aunque la buena y verdadera amistad no puede ni debe de ser sospechosa en nada, con todo esto, es tan delicada la honra del casado,  
5 que parece que se puede ofender aun de los mismos <sup>b</sup> hermanos, cuanto más de los amigos.

Notó Anselmo la remisión de Lotario, y formó dél quejas grandes, diciéndole que, si él supiera que el casarse había de ser parte para no comunicalle <sup>c</sup> como solía, que jamás lo hubiera hecho; y  
10 que, si por la buena correspondencia que los dos tenían mientras él fué soltero habían alcanzado tan dulce nombre como el <sup>d</sup> ser llamados <sup>e</sup> los dos amigos, que no permitiese, por querer hacer del circunspecto sin otra ocasión alguna, que tan famoso y tan agradable nombre se perdiese; y que, así, le suplicaba (si era lícito que tal <sup>f</sup>  
15 término de hablar se usase entre ellos) que volviese á ser señor de su casa y á entrar y salir en ella como de antes, asegurándole que su esposa Camila no tenía otro gusto ni otra voluntad que la que él quería <sup>g</sup> que tuviese, y que, por haber sabido ella con cuántas veras los dos se amaban, estaba confusa de ver en él tanta esquivaza <sup>h</sup>.  
20

Á todas estas y otras muchas razones que Anselmo dijo á Lotario para persuadirle <sup>i</sup> volviese como solía á su casa, respondió Lotario con tanta prudencia, discreción y aviso, que Anselmo quedó satisfecho de la buena intención de su amigo, y quedaron de concierto que dos días en la semana, y las fiestas, fuese Lotario á comer  
25 con él; y, aunque esto quedó así concertado entre los dos, propuso Lotario de no hacer más de aquello que viese que más convenia á

a. ...de visitar y continuar. GASP. = b. ...los mismos hermanos. C., L., A., BOW., CL., RIV., GASP., MAI., FK. = c. ...para no comunicarle. MAI. = d. ...como el de ser. L., ARG., BENJ.,

MAI. = e. ...ser llamado los dos amigos. FK. = f. ...que tal termino de hablar se usase. L., = g. ...querria que tuviese. AMB. = h. ...tanta esquivaz. MAI. = i. ...para persuadirle. MAI.

independientes, ¿por qué no lo ha de notar la critica, para que la manera de todos (y valga la paradoja) no sea achaque de uno solo?

«Ó si tuvieses oídos para entender las voces de las criaturas... porque todas ellas *callando dicen* que fueron criadas para tu servicio.» (FR. L. DE GRANADA. *Guía de pecadores*, I, cap. 3.)

« Quien antes no nadaba de medroso,  
Las olas rompe agora y nadar sabe:  
Mirad, pues, el temor á que ha llegado,  
Que viene á ser de miedo el hombre osado... »

(ERCILLA. *Araucana*, I, canto IX.)



la honra de su amigo, cuyo crédito estimaba <sup>a</sup> en más que el suyo propio <sup>b</sup>.

Decía él, y decía bien, que el casado á quien el cielo había concedido mujer hermosa, tanto cuidado había de tener <sup>c</sup> qué amigos  
5 llevaba á su casa como en mirar con qué amigas su mujer conversaba; porque lo que no se hace ni concierto en las plazas, ni en los templos, ni en las fiestas públicas, ni estaciones (cosas que no todas veces las han de negar los maridos á sus mujeres), se concierto y facilita en casa de la amiga ó la parienta de quien más satisfac-

a. ...cuyo crédito estaba en más. C.<sub>1,2,3</sub>, L.<sub>1,2,3</sub>, V.<sub>1,2</sub>, MIL., AMB., FK. — ...le estaba. BR.<sub>3</sub>, A.<sub>2</sub>, PELL., ARG.<sub>1,2</sub>, GASP., BENJ. — ...le estimaba. TON. = b. ...pro-

prio. L.<sub>1,2</sub>, BR.<sub>1,2</sub>, MIL., AMB., TON. = c. ...tener en mirar qué amigos. GASP. — ...tener en ver qué amigos. ARG.<sub>1</sub>, BENJ. — ...tener en qué amigos. ARG.<sub>2</sub>.

1. ...cuyo crédito estimaba en más que el suyo propio. — Este pasaje, en las ediciones de Cuesta 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup>, Lisboa 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup>, Valencia 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup>, Milán, Amberes y Fitzmaurice-Kelly, se halla concebido en los términos siguientes «cuyo crédito *estaba* en más que el suyo propio.» En las de Bruselas 3.<sup>a</sup>, Academia de 1819, Pellicer, Argamasilla 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup>, Gaspar y Benjumea, se lee: «cuyo crédito *le estaba* en más que el suyo propio.» La edición de Tonson dice: «cuyo crédito *le estimaba* en más que el suyo propio.»

Desde luego se conoce que el texto no pudo salir así de manos de su autor, y, por consiguiente, que se vició por Juan de la Cuesta.

En la presente edición se adopta la enmienda hecha en la primera de Bruselas y seguida por la segunda del mismo punto, por la Academia de 1780, por Bowle, Clemencin, Rivadeneyra y Máinez, que corrigieron de este modo: «cuyo crédito *estimaba* en más que el suyo propio.»

Para autorizar la corrección de Bruselas se ha considerado que *estimaba en más* es la misma locución usada por Cervantes en varios pasajes de sus obras, y señaladamente en ésta, según puede verse por las siguientes citas:

«...y, así como el arminio llega al lodo, se está quedo y se deja prender y cautivar á trueco de no pasar por el cieno, y perder y ensuciar su blancura, que la *estima en más* que la libertad y la vida.» (I, cap. 33.)

«...y es razón averiguada que aquello que más cuesta se *estima* y debe de *estimar en más*.» (I, cap. 38.)

«...debía de ser cristiana renegada, á quien de ordinario suelen tomar por legítimas mujeres sus mismos amos, y aun lo tienen á ventura, porque las *estiman en más* que las de su nación.» (I, cap. 40.)

«— Á eso puedo decir, — respondió D. Quijote, — que Dulcinea es hija de sus obras, y que las virtudes adoban la sangre, y que *en más* se ha de *estimar* y tener un humilde virtuoso que un vicioso levantado.» (II, cap. 32.)

También se ha tenido en cuenta que el cajista debió de padecer la equivocación de componer *estaba* por *estimaba*.

Además, nos ha decidido á seguir la lección propuesta el ejemplo de que en el t. II de las *Novelas* de Cervantes, impresas en el Haya el año de 1739 (edición hecha por persona muy entendida en lengua castellana y en achaques cervantistas), se insertó este pasaje en el modo y forma con que se encabeza la nota objeto de las precedentes observaciones.

ción <sup>a</sup> se tiene. También decía Lotario <sup>b</sup> que tenían necesidad los casados de tener cada uno algún amigo que le advirtiese de los descuidos que en su proceder hiciese <sup>c</sup>; porque suele acontecer que, con el mucho amor que el marido á la mujer tiene, ó no le advierte ó no le <sup>d</sup> dice, por no enojalla <sup>e</sup>, que haga ó deje de hacer algunas  
5 cosas que, el hacellas <sup>f</sup> ó no, le sería de honra ó de vituperio; de lo cual siendo del amigo advertido, fácilmente pondría remedio en todo. Pero <sup>g</sup> ¿dónde se hallará amigo tan discreto y tan leal y verdadero como aquí Lotario le <sup>h</sup> pide? No lo <sup>i</sup> sé yo, por cierto: sólo Lotario era éste, que con toda <sup>j</sup> solicitud y advertimiento miraba  
10 por la honra de su amigo, y procuraba dezmar, sisar <sup>k</sup> y acortar los días del concierto del ir á su casa, por que no pareciese mal <sup>l</sup> al vulgo ocioso y á los ojos vagabundos y maliciosos la entrada de un

a. ...satisfacción. V.<sub>1,2</sub>, MIL., AMB. = b. ...decía Anselmo. BR.<sub>1,2</sub> = c. ...hubiese. BR.<sub>1,2</sub>, CL., RIV., FK. — ...turiese. ARG.<sub>1,2</sub>, BENJ. = d. ...ó no la dice. MAI. = e. ...enojarla. MAI. = f. ...el hacerlas. TON., MAI. = g. Pero en dónde. GASP.

= h. ...lo pide. V.<sub>1,2</sub> = i. No sé yo. L.<sub>2</sub> = j. ...con tanta solicitud. TON., CL., RIV., FK. = k. ...frisar. C.<sub>1,2,3</sub>, L.<sub>1,2,3</sub>, V.<sub>1,2</sub>, BR.<sub>1,2,3</sub>, MIL., AMB., TON., A.<sub>1,2</sub>, BOW., PELL., CL., RIV., GASP., FK. = l. ...no pareciese más al. L.<sub>1,2</sub>.

11. ...y procuraba dezmar, sisar y acortar los días del concierto. — Frisar se lee en casi todas las ediciones.

Cual Proteo, *frisar*, según la fuente de donde se le hace proceder, recibe significaciones al parecer opuestas, ó que sólo se tocan (hablando metafóricamente) por sus extremos. Así, de *rayar hasta*, de *llegar á igualar*, tiene las acepciones de *estragnar* y la de *disminuir por rozamiento*. Esto dicho, ¿puede entrar de buena voluntad en la cláusula precedente el verbo *frisar*? Parécenos en extremo impropio, porque, si evitaba ir á casa de Anselmo, no había rozamiento (hablando figuradamente), puesto que no se repetían las visitas: luego no cabe el significado de *disminuir* con que se obsequia al vocablo *frisar*.

Hartzenbusch, en la nota 623, escribió: «*Sisar*, leeríamos nosotros...»; pero no tuvo á bien indicarnos el punto en que se orientó. Nosotros lo diremos: en una nota de D. Ramón Cabrera, una de aquellas notas que adquirió la Academia y de las que dijo el antiguo bibliotecario de la Nacional que eran de escasa importancia. La transcribiremos, y juzgue el lector:

«...y procuraba dezmar, sisar y acortar. — En esta edición (1) se ha puesto *sisar* en vez de *frisar*, que se lee en todas las anteriores. Débese esta corrección al ilustrado apreciador de Cervantes D. Ramón Feliu, el cual, habiendo observado que ninguna de las significaciones del verbo *frisar* cuadraba al asunto de que se trata en el presente lugar, y si la del verbo *sisar*, luego se imaginó que el cajista de la imprenta por *sisar* habría leído *frisar* en el original de Cervantes. Dicho señor Feliu tuvo la bondad de comunicarme su ingeniosa conjetura, y, habiéndola examinado despacio, me ha parecido muy fundada; y más que Cervantes, según se echa de ver en la carta publicada al fin de su vida compuesta por D. Martín Fernández Navarrete, acostumbraba hacer lar-

(1) En una que la Academia tuvo el propósito de publicar.



mozo rico, gentilhombre y bien nacido, y de las buenas partes que él pensaba <sup>a</sup> que tenía, en la casa de una mujer tan hermosa como Camila; que, puesto que su bondad y valor podía poner freno á toda maldiciente lengua, todavía no quería poner en duda su crédito ni el de su amigo, y por esto los más de los días del concierto los ocupaba y entretenía <sup>b</sup> en otras cosas <sup>c</sup>, que él daba á entender ser inexcusables. Así que, en quejas del uno y disculpas del otro, se pasaban muchos ratos y partes del día. Sucedió, pues, que, uno que los dos se andaban paseando por un prado fuera de la ciudad,

10 Anselmo dijo á Lotario las semejantes razones <sup>d</sup>:

« — ¿Pensabas <sup>e</sup>, amigo Lotario, que á las mercedes que Dios me ha hecho en hacerme hijo de tales padres como fueron los míos, y al darme no con mano escasa los bienes, así los que llaman de naturaleza como los de fortuna, no puedo yo corresponder con agradecimiento que llegue al bien recibido <sup>f</sup> y sobre <sup>g</sup> al que me hizo en darme á ti por amigo y á Camila por mujer propia <sup>h</sup>, dos prendas que las estimo, si no en el grado que debo <sup>i</sup>, en el que puedo? Pues, con todas estas partes, que suelen ser el todo con que los hombres

a. ...él tenía. BR.<sub>1,2</sub>. = b. ...y entretenía. L.<sub>1,2</sub>. = c. ...otras que él. BR.<sub>1,2</sub>. = d. ...las razones siguientes. BR.<sub>1,2</sub>. = ...las siguientes razones. GASP., ARG.<sub>1</sub>, BENJ. — ...Lotario semejantes razones. ARG.<sub>2</sub>. = e. Bien sé, amigo. BR.<sub>1,2</sub>, TON. — Pensarás, amigo. CL., RIV., ARG.<sub>1,2</sub>, BENJ. = f. ...recibido. TON., MAI., FK. = g. ...y mucho menos al que. BR.<sub>1,2</sub>. = ...y sobre todo al que. TON., A.<sub>1</sub>, CL., RIV., ARG.<sub>1</sub>, MAI., BENJ. — ...recibido, sobre todo al que. ARG.<sub>2</sub>. = h. ...propia. L.<sub>1,2</sub>, V.<sub>1,2</sub>, MIL., AMB., TON. = i. ...que debo y en el que. L.<sub>1,2</sub>, BOW. — ...que debo á lo menos en el que. BR.<sub>1,2</sub>. = ...que debo si en el que. ARG.<sub>1,2</sub>, BENJ.

gas las eses iniciales, ligándolas con las letras siguientes en términos de poder fácilmente ser confundidas con las efes; y esto quizá sería lo que dió ocasión al cajista para leer *frisar* en vez de *sisar*. Agrégase á esto que el verbo *sisar*, en cuanto á su significación, guarda cierta analogía con los verbos *dezmarr* y *acortar*, con los que se encuentra reunido. »

11. « — ¿Pensabas, amigo Lotario, que á las mercedes que Dios me ha hecho en hacerme hijo de tales padres como fueron los míos, y al darme no con mano escasa los bienes, así los que llaman de naturaleza como los de fortuna, no puedo yo corresponder con agradecimiento que llegue al bien recibido y sobre al que me hizo en darme á ti por amigo y á Camila por mujer propia, dos prendas que las estimo, si no en el grado que debo, en el que puedo? — Pocas son las líneas que dan ocasión á la presente nota; y, con todo eso, la variedad en su lección y la diversidad de criterios en la inteligencia del texto, ofrecen uno de los ejemplos en los que se ve muy patente la dificultad de llegar á un acuerdo definitivo.

Mientras las tres ediciones de Cuesta, las tres de Lisboa, las dos de Valencia, la tercera de Bruselas, las de Milán y Amberes, las dos de la Academia, las de Bowle, Gaspar, Máinez y Fitzmaurice-Kelly, leyeron « ¿Pensabas, amigo Lotario »; la primera y segunda de Bruselas y la de Tonson, pareciéndoles que tal

suelen y pueden vivir contentos, vivo yo el más despechado <sup>a</sup> y el más desabrido hombre de todo el universo mundo <sup>b</sup>; porque, no sé de <sup>c</sup> qué días á esta parte, me fatiga y aprieta un deseo tan extraño

a. ...despechado. AMB. = b. ...hombre del mundo. BR.<sub>1,2</sub>. — ...hombre de todo el mundo. TON. = c. ...no sé qué. C.<sub>1,2,3</sub>, L.<sub>3</sub>, V.<sub>1,2</sub>, MIL., BOW., PELL., FK.

comienzo no era propio de quien nada había dicho aún, modificáronlo diciendo « Bien sé, amigo Lotario », como si tal principio de plática no supusiese advertencia ni objeción alguna. Vista tamaña innovación, Clemencín (á quien siguieron Aribau, Hartzenbusch y Benjumea), apropiándose igual derecho, cambió el tradicional *Pensabas* y el atrevido *Bien sé* en un *Pensarás*, que, por faltarle preámbulo explicativo de su aparición, está preñado también de dificultades. Mas prosigamos:

« ...y al darme no con mano escasa los bienes », dicen las ediciones de Cuesta, Lisboa, Valencia, Bruselas 3.<sup>a</sup>, Milán, Amberes, la Academia, Bowle, Máinez y Fitzmaurice-Kelly; pero hase de advertir que se acogen á tan buen partido la mayoría de los que habían protestado (Clemencín, Aribau, Gaspar, Hartzenbusch y Benjumea), quedando en minoría el editor de la Bruselas (primera y segunda) y Tonson, que transforman el *al* en *en*.

Pero continuemos, que aun no hemos salido del laberinto, ya que no todos los que hasta aquí habían permanecido fieles á la primitiva tradición siguen el texto en el inciso que dice « y sobre al que me hizo »; pues hasta la Academia, en su primera edición, se pasa al bando de los descontentadizos, leyendo con Tonson, Clemencín, Aribau, Hartzenbusch (en su primera de Argamasilla), Máinez y Benjumea « y sobre todo al que me hizo », sin duda por parecerles que *sobre*, en esta cláusula, no tiene la significación de *además*, y acaso porque, puestos en el camino de la innovación, creyeron ser más acertada esta su opinión que la del editor de Bruselas, quien introdujo la variante « y mucho menos al que me hizo ». De la misma suerte, Hartzenbusch, dando muestras de poca seguridad en sus juicios, suprimió la conjunción *y* en la segunda de sus ediciones, diciendo solamente « sobre todo al que me hizo ».

El lector que haya tenido paciencia de seguirnos en esta peregrinación, habrása persuadido de que, cuando no hay, en el texto, notorio y evidente error (aquí no lo hay), el crítico ha de acercarse de mejor grado á la tradición que á las novedades no justificadas con argumentos incontrovertibles. Si este nuestro libro no fuese una obra objetiva, sino una obra de pura impresión, un trabajo, como ahora dicen, *subjetivo*, nos aventuráramos á opinar que el periodo debió de escribirse así: « *Pensaba*, amigo Lotario, que á las mercedes que Dios me ha hecho en hacerme hijo de tales padres como fueron los míos, y *en* darme no con mano escasa los bienes, así los que llaman de naturaleza como los de fortuna, no puedo yo corresponder con agradecimiento que llegue al bien recibido... »

Debiera de ser « *Pensaba*, amigo Lotario » (continuaríamos opinando), porque esta expresión es equivalente á esotra: « *Estaba pensando*, amigo Lotario. » Tal fuera por ventura nuestra enmienda, y tal el criterio en que se apoyaría. Mas, satisfecha la vanidad de podernos contar entre los novadores, ¿sería lícito decir que habíamos llegado á las cumbres de aquel ideal del *vir bonus et prudens*, preconizado por Horacio? No: la serenidad del crítico pide reflejar el texto, por incorrecto que parezca; estampar lo que escribió Cervantes, descuidado á trechos y sin atildamiento alguno más de una vez.



y tan fuera del uso común de otros, que yo me maravillo de mi mismo <sup>a</sup>, y me culpo y me riño á solas, y procuro callarlo y encubrirlo <sup>b</sup> de mis propios <sup>c</sup> pensamientos; y así me ha sido posible salir con este secreto <sup>d</sup> como si de industria procurara decillo <sup>e</sup> á todo el mundo; y, pues que en efeto <sup>f</sup> él ha de salir á plaza, quiero que sea en la del archivo de tu secreto, confiado que con él y con la diligencia que pondrás, como mi amigo verdadero, en remediarme, yo me veré presto libre de la angustia que me causa, y llegará mi alegría por tu solicitud al grado que ha llegado mi descontento por mi locura. »

Suspense tenían á Lotario las razones de Anselmo, y no sabía en qué había de parar tan larga prevención ó <sup>g</sup> preámbulo; y, aunque iba revolviendo en su imaginación qué deseo podría ser aquel que á su amigo tanto fatigaba, dió siempre muy lejos del blanco de la verdad; y, por salir presto de la agonía que le causaba aquella sus-

a. ...mismo. C.<sub>1,3</sub>, L.<sub>1,2,3</sub>, BR.<sub>1,2</sub>, TON., A.<sub>2</sub>, BOW., PELL., CL., RIV., GASP., ARG.<sub>1,2</sub>, BENJ., FK. = b. ...y encubrirlo. L.<sub>1,2</sub>, BR.<sub>3</sub>, AMB., TON., MAI. = c. ...mis propios. V.<sub>1,2</sub>, MIL., AMB. = d. ...salir

con ello, como. BR.<sub>1,2</sub>. — ...con este propósito. ARG.<sub>1</sub>, BENJ. — ...con este intento. ARG.<sub>2</sub>. = e. ...decirlo. MAI. = f. ...efeto. L.<sub>3</sub>, BR.<sub>1,2,3</sub>, A.<sub>2</sub>, CL., RIV., GASP., MAI., FK. = g. ...y preámbulo. L.<sub>3</sub>.

11. ...en qué había de parar tan larga prevención ó preámbulo. — Que no está relegada enteramente al olvido la voz *prevención*, en el sentido que se le da en esta frase, lo muestra el ejemplo de quien, casi contemporáneo nuestro, goza ya de autoridad en la lengua:

« CIPRIANO. ¡ Ah! Escucha. Ya me olvidaba De hacerte una *prevención*...  
DOLORES. ¿ Cuál, papá? »  
CIPRIANO. Para seguirle  
Al clima donde nació,  
Ni te expondrás, hija mía,  
Por ese elemento atroz,  
Á naufragar, ó á que estalle  
La caldera del vapor. »

(BRETÓN DE LOS HERREROS. *Un francés en Cartagena*, acto II, esc. VI.)

12. ...aunque iba revolviendo en su imaginación qué deseo podría ser aquel. — Del latín pasó á nuestra lengua esta manera de decir: fiel imagen con la que se pinta ese ir y volver del pensamiento sobre una misma idea, viéndola en ella todos sus aspectos, así los que favorecen como los que se oponen á cuanto agita el ánimo.

Sólo un ejemplo, de los muchos que pudieran aducirse, probará que la misma poesía no se desdeñó valerse de tal manera de expresión:

« Todo esto en la memoria revolvía,  
Sin descansar de noche ni de día. »

(JUAN DE ARJONA. Traducción de « *La Tebaida* », II.)

pensión, le dijo que hacía notorio agravio á su mucha amistad en andar buscando rodeos para decirle sus más encubiertos pensamientos, pues tenía <sup>a</sup> cierto que se podría <sup>b</sup> prometer dél, ó ya consejos para entretenerlos <sup>c</sup>, ó ya remedio para cumplillos <sup>d</sup>.

« — Así es la verdad, — respondió Anselmo; — y, con esa confianza, te hago saber, amigo Lotario, que el deseo que me fatiga es <sup>e</sup> pensar si Camila, mi esposa, es tan <sup>f</sup> buena y tan perfecta <sup>g</sup> como yo pienso, y no puedo enterarme en esta verdad sino es probándola de manera que la prueba manifieste los quilates de su bondad como el fuego muestra los del oro; porque yo tengo para mí, ¡ oh amigo!, que no es una mujer más buena de cuanto es ó no es <sup>h</sup> solicitada, y que aquella sola es fuerte que no se dobla á las promesas, á las dádivas, á las lágrimas y á las continuas importunidades de los solícitos amantes. Porque ¿ qué hay que agradecer, — decía él <sup>i</sup>, — que una mujer sea buena, si nadie le dice que sea mala? ¿ qué mucho que esté recogida y temerosa la que no le <sup>j</sup> dan ocasión para que se suelte, y la que sabe que tiene marido que, en cogiéndola en la primera desenvoltura, la ha de quitar la vida? Ansí <sup>k</sup> que, la que es buena por temor ó por falta de lugar, yo no <sup>l</sup> la quiero tener en aquella estima en que tendré á la solicitada y perseguida que salió con la corona del vencimiento. De modo que, por estas razones y por otras muchas que te pudiera decir para acreditar y fortalecer la opinión que tengo, deseo que Camila, mi esposa, pase por estas dificultades, y se acrisole y quilate <sup>m</sup> en el fuego de verse requerida y solicitada, y de quien tenga valor para poner en ella <sup>n</sup> sus deseos; y si ella sale, como creo que saldrá, con la palma desta batalla, tendré yo por sin igual mi ventura: podré yo decir que está colmo <sup>ñ</sup> el vacío <sup>o</sup> de mis deseos; diré que me cupo en suerte la mujer fuerte <sup>p</sup>, de quien el sabio dice que ¿ quién la hallará? Y, cuando esto suceda

a. ...tenía por cierto. ARG.<sub>1,2</sub>, BENJ. = b. ...se podía. C.<sub>1,2,3</sub>, V.<sub>1,2</sub>, MIL., AMB., TON., BOW., ARG.<sub>1,2</sub>, BENJ. = c. ...para entre ellos. L.<sub>1,2,3</sub>, V.<sub>1,2</sub>, MIL., AMB., FK. — ...para remediallos. TON. — ...para contenerlos. ARG.<sub>1</sub>, BENJ. — ...para contrarestarlos. ARG.<sub>2</sub>. — ...para entretenerlos. MAI. = d. ...para cumplirlos. MAI. = e. ...es el pensar. GASP. — ...es de ver si Camila. ARG.<sub>1,2</sub>, BENJ. = f. ...estaba

buena. C.<sub>1,2</sub>, L.<sub>1,2</sub>. — ...está tan buena. C.<sub>3</sub>, BOW. = g. ...perfecta. TON., RIV., GASP., FK. = h. ...es ó no solicitada. TON. = i. ...agradecer que. ARG.<sub>2</sub>. = j. ...la dan. AMB. = k. Así. TON., MAI., FK. = l. ...yo la quiero. AMB. = m. ...y aquilate. MAI. = n. ...en él sus. ARG.<sub>1,2</sub>, BENJ. = ñ. ...colmado. BR.<sub>3</sub>, AMB., TON. BOW. = o. ...el vaso de. ARG.<sub>1,2</sub>, BENJ. = p. ...me cupo en suerte, de quien. BR.<sub>3</sub>.

27. ...que está colmo el vacío de mis deseos. — Cervantes ha dicho ya, en el prólogo: « ...¿ de qué modo pensáis llenar el vacío de mi temor, y reducir á claridad el caos de mi confusión? » Al sentido metafórico de esta frase se ha de